

# KRIEGS

Año I - Núm. 21 - Precio: 15 cts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Padilla, núm. 19 - Teléfono 51520

SEMANARIO DE GUERRA

Director: Miguel Torres

Madrid, sábado 19 de junio de 1937

COLABORADORES:

Juan Perea, Adalberto Escribano, Juan Sánchez Manzanares, Manuel Cassau, Adolfo Sanjuán, Manuel España, Asensio Saori, Carlos Sanz, Mariano Martín y Tovar Coronado.



Hay que recoger la cosecha.  
Los soldados ayudan a la recolección.  
No puede perderse ni un solo grano.

(Foto Zamorano.)



## P E R F I L E S

LOS HEROES  
DE LA REPUBLICA

Cuando transcurran los años y en la paz de los futuros días sea permitido a las gentes leer la Historia, esta historia vibrante que ahora se escribe con la mejor sangre proletaria, en sus páginas de heroísmo aparecerá magnífica, deslumbradora y resplandeciente la figura de un caudillo: el general Miaja. Y como lo mejor para el periodista es recoger la vibración espiritual, emocionada y caliente de los momentos que vive, vamos a hacer para KRISS unas consideraciones, tomando como base de nuestro asunto la figura luminosa del *Defensor de Madrid*.

Hace ya varios días apareció en los periódicos la noticia, que el pueblo recibió con singular entusiasmo, sobre la disposición del Gobierno concediendo al general Miaja la más alta distinción de nuestra República: la placa laureada de Madrid. Pocas veces la multitud habrá acogido con más fervor una disposición gubernamental. Y es que el general Miaja, con la conciencia plena de su valer, como sangre y corazón del pueblo, está tan identificado con él, tan estrechamente ligado a sus vibraciones, a sus afanes sentidos y a sus fervientes ansias de redención, que nada puede satisfacer el anhelo popular como un acto de justicia que se celebre en honor del que a tan alto rango moral ha sabido elevar su nombre como General del Pueblo. Para nosotros, para los españoles antifascistas, para todos los enamorados de la Justicia y la Libertad, para el pueblo de Madrid, que es por esencia y potencia republicano, no hay un orgullo mayor, ni una satisfacción

que más le ilumine ni más le alboroce el alma con fervores de regocijo que ver cumplida una aspiración que estaba ya en la conciencia de todos los combatientes. La figura gloriosa del General, con su aureola de luz, con su nimbo deslumbrante de prestigio, no sólo es baluarte de nuestra fe y el símbolo más auténtico de la próxima victoria, sino que constituye también la gran obsesión de los traidores de España, que han visto en sus decisiones, en su indomable tesón y en su alta capacidad, la barrera infranqueable que no podrá salvar nunca la estulticia monstruosa de su falacia cobarde.

Día a día y hora a hora se fué eclipsando la luz que festoneaba de resplandores las figuras más salientes de la sublevación criminal. El vil traidorzuelo Franco, ese monstruo chiquitín, menos noble y más canalla que el famoso D. Julián, y que como aquel malvado abrió las puertas del suelo patrio a la invasión mulsumana, no cuenta ya con la admiración, ni siquiera la confianza de los que, engañados por él, se lanzaron, confiados, a esta sangrienta aventura. Tampoco tenían fe —aunque el haber sucumbido le da una falsa aureola— en el otro general, de cuyo nombre no haré mención, héroe de las jornadas estudiantiles, ametrallador audaz de los quirófanos de San Carlos, y esperanza malograda para los cuadros de horror con que soñó amedrentarnos la estrategia criminal de Hitler y Mussolini. ¿Y quién va a tomar en serio al fanfarronete Queipo de Llano, a ese grotesco marqués de Málaga, que en rosario de sandeces vierte a diario su ineptitud por la radio sevillana? Todos sus valores más destacados, sus más altos figurones de relumbrón, fueron perdiendo prestigio, y a través de la campaña vieron desmoronarse sus ilusiones como nieve derretida al calor del sol. En el Ejército antifascista fueron surgiendo, por el contrario, las figuras singulares que, compenetradas intimamente con el ansia popular, vincularon sus designios al gran litigio sangriento en que empezó a debatirse la Democracia. Y aparecieron hombres como Miaja, nuestro bravo general, quien destacó sus perfiles y acrecentó su figura con tal relieve que, rebasando los frentes,

en donde lucha con tanto acierto, heroísmo y capacidad, saltó su nombre triunfante sobre los hijos de las fronteras y hoy constituye la admiración de todo el mundo expectante, que ha visto en él al gran forjador de nuestra victoria ya indiscutible.

La epopeya de Madrid en el Dos de Mayo legó a la inmortalidad las siluetas de unos hombres que supieron amar al pueblo hasta la abnegación de ofrendar sus vidas en aras de su defensa. Más que en artísticos broncees y en rótulos callejeros, la memoria de Ruiz y de Malasaña, de Daoiz y Velarde, vive y tiene sus altares en la entraña de Madrid y en los nobles corazones de los hombres idealistas de España entera. Nuestro gran general Miaja, el sobrio y esforzado militar que defendiendo Madrid salvó la esencia y los fueros de nuestra amada República, vivirá ya eternamente en el más puro y noble lugar de honor de todas las conciencias republicanas. Y lo mismo que el Gobierno premió sus méritos relevantes, su acrisolada lealtad y su indomable tesón como egregio paladín de la Democracia, colgando en su noble pecho la primera laureada de Madrid, así el fervor popular está vistiéndolo ya de inmarcesibles flores el pedestal de la fama, donde con trazos de luz y jirones de victoria se elevará su figura para admiraciones. Y en toda la España roja no habrá ya luz ni calor para que puedan mover sus alas los negros pajarracos de la reacción.

Nadie me tilde de soñador, si, mirando hacia el futuro, veo en el noble Madrid, en la alegre y bullidora Puerta del Sol, una colosal figura, que, representando al militar glorioso que unió su nombre imperecedero a la rancia estirpe heroica de este pueblo sin igual, tenga su espada de oro en triunfo levantada, y con letras de brillantes, escrita en su hoja invencible aquella famosa frase con que dió fin a una obra un príncipe esclarecido de las letras nacionales. "He matado la hidra que asolaba la tierra: ¡respira, Humanidad!"

R. TOVAR CORONADO

Luchamos por la consecución de la paz, de la libertad, de la cultura y la felicidad. Combatimos al fascismo por que es la negación del progreso y la representación de la barbarie.

Tenemos que vencer para redimir a la Humanidad con nuestros brazos, nuestro cerebro y nuestro espíritu.

Hemos de destruir, y hemos de tener un sentido constructivo. Enterraremos el pasado para que no se contagie la nueva vida que nuestros sentimientos revolucionarios han de crear.

Se ruega a todos los milicianos que escriban en KRISS hagan más cortos los artículos que envíen. En caso contrario, nos veremos obligados a dar en el original los cortes que consideremos oportunos.



## CRONICA DE GUERRA

## LA FOBIA MILITARISTA

Sean mis primeras palabras en esta etapa que comienza tras la nueva postura italo-germana, retirándose del Comité de no intervención y con el bombardeo de Almería por la Escuadra teutona, para llamar la atención de los nuestros, aquellos que han sido exaltados a puestos de responsabilidad y mando, sobre sus propias cualidades, temperamento y actuación, que si en los primeros tiempos fueron afables, desinteresados y de franca camaradería, y así se hicieron acreedores de un galardón, perseveren en ellas, para seguir mereciendo de sus compañeros el respeto y la consideración.

Aquellos militarotes de espuela y charrasco, "nuestros enemigos de hoy", que sólo sabían hacer valer su superioridad uniformada con los soldados hijos del pueblo, a los que trataban con desprecio y en los que venían los agravios recibidos en el hogar conyugal.

Es muy sensible que los hombres se dejen influenciar de los oropeles, y que, por la distinción que significa la concesión de distintivos de mando, se vuelvan fatuos y soberbios, sin tener en cuenta que todo se lo deben al esfuerzo colectivo, ya que, si no lo hubieran secundado los camaradas que en su compañía realizaron los hechos heroicos llevados a cabo, no habrían logrado nada de cuanto hoy exhiben sobre su indumentaria como laureles de mérito.

No basta haber logrado un ascenso de mayor graduación para creerse su-

periores y tratar con despotismo y rigor a los compañeros que no hayan variado su graduación, no; esta es la condición de los hombres que dividen la sociedad en castas, y tarde o temprano sufrirán su merecido los que tal cosa hacen: precisamente el verdadero demócrata, cuanto mayor es su valor intelectual, moral o físico, más franco, amable y comprensivo es, y para ellos el ascenso o descenso en graduación no significa nada, siguen siendo lo que eran antes del comienzo de esta epopeya, porque si bien internamente se sienten halagados por la recompensa, llevan sobre sí el dolor luctuoso, punzándoles en el corazón por los muchos desgraciados que no podrán ver ya a sus familiares queridos, que quedan abandonados a la vorágine de la lucha eterna por la existencia, y como quiera que, aun falta mucho para poder cantar la vic-

toria decisiva, cuenta más en su ánimo el peso de la responsabilidad y del dolor que la vanidad. Verdaderos héroes de la causa antifascista; ídolos populares que no serán olvidados jamás, y que, por sentir muy hondo el dolor de la tragedia, se sienten padres de los combatientes y posponen todo al cariño fraterno y amor a la causa que nos lleva por los campos castellanos, en pos de la victoria, si; pero del brazo de la muerte, y piensan más en la grandeza del sacrificio que tenemos que realizar aún, hasta que no quede en nuestra Patria ni un falso español ni extranjero vandálico-fascista.

M. ALIACAR

HAY QUE HABLAR PARA EXPONER LO QUE SINCERAMENTE SE PIENSA REALIZAR. NUNCA SE DEBE HACER LO CONTRARIO DE LO QUE SE DICE, PORQUE ESO SE APLIQUE A UN SITIO O A OTRO, ES SEGUIR LA "SABIA" TACTICA DE "SAN IGNACIO DE LOYOLA"

## La guerra en la retaguardia

Es un error profundo creer que la guerra sólo se vive en las trincheras. Algunos, sin embargo, opinan así. Ven el problema de una manera muy simplista. Creen que la guerra se localiza en puntos determinados, y no piensan que los conflictos bélicos afectan a todos. La guerra, repetimos, hay que ganarla desde las líneas de fuego, desde los lugares de producción, desde las aldeas a los pueblos, desde los pueblos a las ciudades. En el rincón más escondido hay que vivir la guerra.

KRISS, por esto, no cree que dedicar unas líneas a un trabajador auténtico pueda ser perjudicial.

Rogelio Díaz, de "El Baluarte", hombre curtido en el trabajo y la lucha, en los frentes y en las fábricas, habla midiendo cuanto dice. Desarrolla su actividad en el taller del grupo quinto de guerra. Se queja de los excesos cometidos en un principio. Cada coche roto — y han sido muchos — le proporcionó un verdadero disgusto.

—¿Hay mucha labor?

—No puedes hacerte idea. Todo lo destruido lo estamos hoy arreglando. No damos todos los brazos el rendimiento necesario para reparar coches. Vamos encauzando, sin embargo, nuestro trabajo de tal forma que pronto los servicios de guerra podrán disponer de medios de transporte en abundancia. Por eso hemos intensificado (quedándonos, a veces, más horas de las que nos exigen) la producción. La guerra quiere eso, y nosotros, hombres que hemos padecido mucho antes, no vamos a regatear esfuerzos estando seguros de que todos contribuimos a la victoria. No queremos sufrir más, y por ello ponemos todo cuanto somos al servicio de la causa popular. Cabezas, corazones y brazos, todo, para aplastar al fascismo.

\* \* \*

¡BILBAO! PUEBLO HEROICO, LUCHA COMO HASTA AHORA. NO DEJEIS DE SER HEROES, CATOLICOS VASCOS, ANTIFASCISTAS. VUESTRAS CONCEPCIONES MAS ELEVADAS NO PUEDEN APLASTAR LAS LOS PUEBLOS QUE MAS HAN MALTRATADO LA RELIGION.

LA HUMANIDAD ESTA PENDIENTE DE NUESTRA GUERRA. LOS TRABAJADORES NO DESCONOCEN LA TRANSCENDENCIA DE NUESTRO TRIUNFO Y CONFIAN EN NOSOTROS. VENCIENDO AL FASCISMO EN ESPAÑA, NI ALEMANES NI ITALIANOS PODRAN PROVOCAR UN CONFLICTO BELICO EN EL CONTINENTE. SALVAR A NUESTRO PAIS EQUIVALE CASI A SALVAR A EUROPA

VISADO POR LA CENSURA





El general Miaja, el comandante García Gutiérrez y otros jefes de nuestro Ejército, presenciando los trabajos del Servicio de Guerra Química

# ACTUALIDAD GRAFICA DEL FRENTE

Se cura a los prisioneros. Se les da comidas, se los viste, se les lleva a su ánimo la convicción de que somos menos inhumanos que los fascistas, y algunos, asombrados, como el que veis aquí, exclaman: "Nos engañaron. Sois mejores de lo que creíamos!"



## COMPARANDO

El día 15 de julio de 1936—cuatro días antes del movimiento—se hablaba en cierto acto del Estado federal. Se establecían comparaciones entre la psicología del pueblo ruso y el español. Se mencionaba algún capítulo de la Constitución rusa, aprobada pocos meses antes. Aludía el autor de la conferencia al marxismo, y no reparaba el concepto puro marxista de la sublime idea de la libertad. Reconocíamos entonces la necesidad de una dictadura del proletariado, como el único medio eficaz para llevar una educación a la masa, y que como consecuencia de esa educación el hombre fuera cada día sintiendo en el fondo de su ser, el deseo de ser libre. Nosotros concebimos la anarquía cuando haya

una depuración de espíritus tal que la haga posible. Por eso Rusia, que puso en práctica medios educativos, ha dado el primer paso hacia la libertad. "La unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas es un Estado federal, constituido a base de la unión voluntaria de las Repúblicas iguales en sus derechos."

Indudablemente esto significa abrir el sendero que ha de llegar a la democracia pura.

—o—  
Cuando un jefe que ofrezca garantías solicite elementos, éstos no se le pueden negar. A veces por no realizar a tiempo pequeños trámites, se crean obstáculos que pueden originar dificultades que posteriormente costará más trabajo vencer.



Hace días que se casó el comandante Casquet. En esta foto, además de su compañera, están el comandante Perea; el coronel de la G. N. R., Bustos Zárate; los jefes de E. M. comandantes Carvajal y De Buen, y el camarada Lázaro, redactor de "Claridad".

(Fotos Zamorano.)

## LA RECOLECCION

Después del último golpe de mano realizado por fuerzas del IV Cuerpo de Ejército, y tras las batallas libradas que tan magníficos resultados tuvieron, hemos recorrido la provincia de Guadalajara y observado con alegría indescriptible los trabajos de recolección de las cosechas. Los mismos compañeros, que días antes derrotaron a batallones fascistas, han dejado momentáneamente el fusil para sustituirlo por la hoz. Siegan los soldados con el mismo ahínco que combaten. Les pasa rozando la muerte, y después entran de lleno en la vida. Guerra y trabajo. Saben que trabajan dignamente, y por no dejar de hacerlo así conseguirán la victoria.

Está perfectamente la medida adoptada.

Cuanto antes hay que llenar los graneros y preparar a la tierra para que vuelva a producir.

—o—  
A una ofensiva enemiga se responde con varias ofensivas nuestras. Si el fascismo concentra gran parte de sus fuerzas en cualquier sector, debemos aprovechar la debilidad, la escasez de combatientes en otros sectores, para atacar con la seguridad casi absoluta de éxito.

—o—  
Nuestro Ejército es y será siempre proletario. Hoy, todos los trabajadores para salvar el suelo español. Mañana, todos para hacer la revolución.



★  
La aviación fascista se manifiesta brutalmente tirando bombas sobre pequeñas aldeas, que no pueden ser un objetivo militar.

★  
El 9.º Batallón de la Victoria quedó diezmando en las pasadas operaciones llevadas a cabo por el IV Cuerpo de Ejército. Estos prisioneros muestran su satisfacción. No todos, ya que los fascistas no pueden (a pesar de levantar los puños) disimular su preocupación.



Ayuntamiento de Madrid



## España, mártir

### I

España, la nación mártir,  
la de los hijos traidores,  
que por ser grandes avaros  
fueron malos españoles;  
cuna de grandes talentos,  
patria de aquel gran Colón:  
que, con su barco de vela,  
medio mundo descubrió.

### II

España, la que en tus tiempos  
fuiste la más poderosa,  
en la que el Sol no acababa  
de alumbrar nunca tus rocas:  
Tú, que abriste los ojos  
a aquellos pueblos salvajes;  
hoy te ves martirizada,  
y del fascio eres ultraje.

### III

¿Y por qué, gran Continente,  
consientes esta invasión;  
que tu madre, que es España,  
de ruinas sea un montón?  
mas... este pueblo tan grande,  
tan mártir y tan sufrido,  
ha de poner su bandera  
donde se lo ha merecido.

### IV

España, ¿qué es lo que tienes  
que tan envidiada estás?  
por eso víctima eres  
del cruel fuero militar.  
Con la ayuda de burgueses,  
y el clero de manda más,  
han traído portugueses,  
para España dominar.

### V

Alemanes e italianos,  
también trajeron a España,  
en contra al proletariado;  
mas se dejaron su entraña:  
porque a fieros corazones  
no los domina su saña;  
aquí están los españoles,  
¡¡sí no que lo diga Italia!!  
Todos los que aquí llegaron  
no podrán salir jamás...

### VI

Salud: Héroes del mundo;  
no temáis vuestra existencia:  
España ha de ser el símbolo  
de valor e independencia.

D. BAYON

## La crueldad en la guerra

Queridos camaradas que lucháis en los frentes: Después de teneros abandonados unos días con mis charlas, voy a deciros algunas palabras sobre lo que algunos de vosotros llamáis "enchufados". ¿Qué quiere decir enchufado? Pues es la persona que quiere vivir a costa de los demás sin exponer nada de su persona o de su trabajo, y esto, en una palabra, es querer vivir del trabajo de los demás y a espaldas de la causa por la que todos luchamos.

Algunos de vosotros tenéis la mala costumbre de pensar que los que estamos desempeñando algún cargo en la retaguardia no tenemos derecho a nada y que no defendemos la causa lo mismo que los que lucháis en las trincheras, ¡qué equivocados estáis!, no os dais cuenta el trabajo que supone el administraros los intereses, y, sin daros cuenta, os ponéis en nuestras manos. Cuando alguno necesitáis alguna cosa, ¿a quién recurrís?: vosotros siempre venís a solucionar todos los asuntos con nosotros, y si no se os atiende como deseáis, ¿qué es lo que decís? Que tenéis derecho a que se os atienda, y cuando marcháis contentos, por haber resuelto lo que deseabais, no pensáis siquiera que las personas que lo han solucionado han tenido que desarrollar una serie de trabajos, que sólo el que lo hace sabe lo que cuesta. Por esto os pido que seáis consecuentes y que penséis que no hay hombre sin hombre.

Un comandante nos hizo trabajar a todos los que estábamos a sus órdenes, y podemos decir que todo lo que sabemos de estas cuestiones de trabajos militares es porque él nos las ha enseñado; con su constancia y su amable trato fué encauzándonos, para poder desarrollar el trabajo al cual estábamos todos sometidos. ¿No habéis visto vosotros y vuestras familias cómo se os han solucionado todas las dificultades? ¿Esta labor se podría hacer si todos nosotros estuviéramos con un fusil en las trincheras? No. Pues por esto os pido que desechéis de vuestra imaginación esas palabras que algunas veces pronunciáis, y que hacen más daño a las personas que no desean más que trabajar para todos sus camaradas, que las heridas que se reciben en los frentes, pues con esto se pierde el interés y la moral que se debe de tener para ser un buen revolucionario.

De otros muchos jefes os diría muchas cosas; pero bien sabéis todos la actuación y la labor que por todos nosotros hacen, necesaria e imprescindible, y que con su carácter nos ayudan a ser buenos soldados disciplinados y cuidadosos de nuestras

obligaciones y de nuestros derechos. A muchos os agradaría os contara algún cuento o alguna historieta; pero, queridos camaradas, los tiempos no están para esto y sí para pensar bien a fondo el asunto que traemos entre manos, que esperamos todos se solucione lo antes posible, y la única forma de llegar a su fin es siendo todos buenos camaradas y no pensando en ciertas cuestiones, que nos alejan de todo lo que nosotros deseamos, pues hay muchos que con su inconsciencia y su dejadez ayudan a que los enemigos de la causa que todos defendemos se crezcan, y esto, aunque poco para ellos, a nosotros es un trabajo más que añadir a lo que nos cuesta mucho, pues lo que hacemos es una heroicidad, pues sabemos que luchamos en contra de un enemigo numeroso y bien armado, aunque les falta la fe que nosotros tenemos en nuestro triunfo.

Todos sabemos lo que ha costado organizar algunas cosas y lo fácil que fué el deshacerlo. Pero ¿quién lo deshizo? Personas que con buena o mala fe, esto no lo sabemos claro, pero algún día se llegará a saber, y de un plumazo destruyó la obra de varios meses de trabajo y nos puso a todos en pugna, y esto no sabemos todavía las consecuencias que traerá; pero os recomiendo calma y que penséis que siempre tenemos quien nos lleve por buen camino, y todos los que han obrado mal, que son varios, todos tendrán su merecido; y es característico de necios y de incultos buscar en el gesto, en el despotismo, en la brusquedad y en la grosería una autoridad que sus condiciones y facultades no les brindan.

Por todo esto, os aconsejo que todos los que fuimos luchadores de principio vivamos unidos hoy más que nunca, y como la unión hace la fuerza, llegaremos a conseguir los propósitos que teníamos y tenemos que luchar y vencer, y los muchos o pocos que lleguemos a ver logrado nuestro triunfo, viviremos siempre unidos con un compañerismo tan grande, que por nada ni por nadie se podrá desunir.

Camaradas, salud y República y viva el proletariado español.

EL SARGENTO GOMEZ

LA DIVERGENCIA DE CRITERIOS  
EN ESTOS MOMENTOS, POR MUY  
BUENA FE QUE TENGAN LOS  
QUE LOS MANTIENEN, SIGNIFI-  
CAN AYUDAR AL FASCISMO :—:



## FRASES QUE CONVENCEN

Casi al mismo borde de las nuevas trincheras, confiadas hace días a nuestro segundo batallón, se extiende cual manto rojo una extensa pradera cubierta de amapolas. Desde aquí al monte, donde se encuentra el enemigo, sólo se ven fulgores de sangre, resplandores de belleza y fuego. Parece como si la Naturaleza quisiera darnos a demostrar su aliento con tanta belleza nacida de su seno. Todo sabe a rojo a nuestro alrededor: el campo, las banderas y los corazones de nuestros soldados, que latén con igual ritmo todos y con las mismas esperanzas: **VENCER.**

Pequeños senderillos surcan el campo. Por ellos nuestros soldados van y vienen paseando y cantando alegremente de vez en cuando algún himno, confiados siempre en que el enemigo está lejos y no tira. La otra tarde vi un grupo que estaba jugando al fútbol en una pequeña era; estaban alegremente jugando cuando yo llegué. Pronto me echaron el ojo, y enseguida gritó uno: "¡Camarada! ¡Juegas!" "No puedo—contesté—. Tengo que ir a la Comandancia. ¡Oye!—les dije—. ¿No creéis que el enemigo os verá y os

\*\*\*\*\*

### Del Madrid sufrido y heroico

La criminal artillería facciosa sigue escupiendo metralla al casco de Madrid. La mayoría de las víctimas de estos criminales bombardeos son niños y mujeres.

Es necesario librar a Madrid de estos criminales bombardeos sea como sea. Alejar de Madrid a los cañones fascistas. Todos los antifascistas que estamos luchando desde el primer día debemos sacrificarnos para salvar a nuestros padres, a nuestros hermanos, y para salvar a toda la población no combatiente de Madrid.

Que sufran por nosotros los seres más queridos, por no tenernos a su lado constantemente, pero que no sufran los horrores y las penalidades de la guerra, como nosotros.

En algunos frentes de Madrid la inactividad es completa desde hace mucho tiempo, salvo algunos pequeños combates. ¡Hay que atacar!

A todos los combatientes nos une un solo anhelo. Destrozar, triturar al fascismo, que tantas penalidades nos está costando. En una sola palabra: terminar la guerra. Los fascistas no pueden pasar de Madrid porque se lo impiden los soldados del Ejército del Centro. Su odio es enorme, y se ensañan tirando a nuestra ciudad.

¡Camaradas! La nueva consigna es: "¡No pasarán a Madrid ni los fascistas ni los obuses!"

¡Atacar en Madrid es salvar a Euzkadi!

ZAMORANO

estará acechando, para cuando más distraídos estéis haceros fuego?" "¡Mira!, que cosa más extraña nos dices—me contestan—. Eso del "acecho" lo tenemos olvidado. Tú sabes que como traidores ellos solos; pero a lo del fuego te digo que, como quiera que tienen sucia su conciencia, les tiemblan las manos cuando quieren tirarnos y no dan en corcho." Todos ríen alegremente. Yo me despido. "Bien, me habéis convencido. A divertirse. ¡Salud!" "¡¡Salud!!"—me contestan todos.

Sigo mi camino. Mi imaginación piensa en estos soldados sanos y alegres de nuestro Ejército, que tan bien han sabido adaptarse a esta vida de trincheras, de guerra. Parecen soldados, que desde corta edad se echaron al campo de batalla y solamente a la guerra conocen. Ellos, trabajadores del campo y de la ciudad, han sabido, sin enseñanza de nadie, fundir en un bloque de disciplina todas sus costumbres y energías dentro de nuestro Ejército, cumpliendo el deber, que como españoles tienen hoy, de ver a su España libre de la invasión de traidores y ambiciosos.

Distraído con mi pensamiento, no me doy cuenta de que me estoy acercando a un puesto de guardia, y, de pronto, oigo: "¡ALTO!". Levanto la cabeza y veo a un camarada, que, sonriente, me apunta con el fusil. "¡Hola, Expósito!—le grito—. ¡Salud, Gálvez! ¿Llevas mucha prisa?"—me dice—. "Regular, pero si deseas algo subiré un momento"—contesto—. "Bueno, sube, que tenemos que hablar un momento"—. Trepo por la pequeña pendiente hasta el puesto de guardia donde se halla este compañero. "¿Qué se te ofrece con esa cara tan sonriente, Expósito?"—le pregunto—. "Pues tú verás—me dice—, que he tenido carta de mi compañera, de la cual, como tú sabes, no tengo noticias desde hace unos seis meses, y ahora me ha escrito, y mira la sorpresa que me ha dado." Me enseña la carta y la leo, me entero de ella y le echo mi mano. "Sea enhorabuena, camarada—le digo—. ¿Con que padre?" "Sí, Gálvez, sí—me dice—. Soy padre, tengo una hija. Verás como desde hoy ya no tendrás que consolarme, como antes lo hacías, cuando un Comité contestaba a mis cartas diciéndome que no podía decirme nada sobre el paradero de mi compañera. Siempre, ahora, me

verás alegre; siempre me verás contento. Para mí ya no hay penas ningunas y deseo yo hoy más que nunca estar en estos parapetos defendiendo la independencia de nuestra España y esta causa libre que siempre añoré, y por lo cual he pasado tantas penalidades." "Olé, Expósito—le digo entusiasmado—. ¿Tan sólo por saber el paradero de tu compañera es por lo que deseas con más fe continuar aquí?" "¡No! Por eso tan sólo no es—me dice cerrando los puños—. Es más que por nada porque tengo una hija, a la cual tengo que defender de la misma amenaza que acecha a la nueva generación española. Ya desde mucho tiempo, como antes te he dicho, estoy luchando contra los opresores del proletariado, y hoy, que lo hago con las armas en la mano para cerrarles el paso y exterminarles, incluyo a mi hija entre esa misma masa nueva de jóvenes que han de ser el porvenir del mundo, y me apresto más aún por que no pasen. Para mí, la noticia de que soy padre me ha servido de reacción y estímulo."

ANTONIO GÁLVEZ

(Continuará.)

—o—

Por ser excesivamente largo el artículo del camarada Gálvez, el final lo publicaremos en el número próximo.

\*\*\*\*\*

### ¿Cómo se lucha para vencer?

El asalto.—Formas.—Preparación y desarrollo.—Situación de la Infantería.

El asalto es una operación de lucha directa que sucede al acercamiento y que consiste en lanzarse sobre la posición enemiga para romper la resistencia del adversario y apoderarse del terreno.

El asalto tiene diversas formas según la naturaleza de la posición que haya de conquistarse y su extensión.

Unos asaltos se realizan con apoyo de artillería. Son asaltos de conjunto, ejecutados por varias divisiones o asaltos parciales llevados a cabo por efectivos de cierta importancia (por lo menos una compañía).

Otros asaltos se realizan sin apoyo de artillería. Son golpes de mano que en el curso del combate llevan a cabo pequeños efectivos (grupo, sección), sin más apoyo que el de las armas de infantería, y tienen por objeto terminar con pequeñas resistencias.

El asalto va precedido de una preparación de artillería (de algunos minutos o varias horas), que tiene por objeto, según los casos, neutralizar bruscamente al enemigo, o bien conseguir destrucciones más o menos completas.

Las tropas de asalto estarán escalonadas en abrigos situados, respecto a la posición enemiga, a la distancia conveniente para el asalto (entre 500 y 200 metros), para no tener que recorrer un trayecto demasiado largo, pero sin exponerse tampoco al peligro de los tiros a boca de jarro durante la preparación.

(Del folleto editado por el Frente de la Juventud.)





La guerra une a los hombres. Los que piensan dentro de una esfera, ante el hecho inmenso que hoy vivimos, deben de sacrificar sus convicciones, para sustituirlas por la «obsesión» de lograr la victoria

